

Calviño esgrime que España está entre los países europeos que más crecerán el próximo ejercicio

La zona euro será la más afectada por el parón económico en 2023

forma particularmente intensa, como es el caso del mercado laboral. Si bien la creación de empleo había sido el principal factor del que el Gobierno había sacado pecho, esta situación se puede acabar en breve, ya que el FMI pronostica el práctico estancamiento de la creación de empleo en los próximos años, con apenas 200.000 puestos de trabajo el próximo año, menos de un tercio de los generados este año, lo que hará que la tasa de paro se estanque en torno al 12% de la población activa.

Lo positivo es que para el año en curso las cifras son más optimistas que la media europea, con el PIB nacional creciendo a un ritmo del 4,3% frente al 3,1% del promedio europeo. No obstante, hay que recordar que en abril la previsión apuntaba a un 4,8%, pero que el FMI recortó en julio hasta el 4%, una cifra que ahora revisa al alza. La mejora se debe, entre otros motivos, “al buen comportamiento del turismo” este verano. Para el próximo año, la subida de tipos, la debilidad en la demanda y la crisis energética han sido factores determinantes en la revisión a la baja de las previsiones. Aun así, la directora adjunta del área de investigación del FMI, Petya Koeva Brooks, apuntó que España es uno de los países donde “se espera un mayor impacto positivo de los fondos europeos”. Si se concreta, “es posible que en el futuro se puedan revisar al alza las estadísticas sobre la economía española”.

Editorial / Página 2

INFORME/ El FMI ha recortado sus previsiones para el conjunto de las economías de la zona euro en más de la mitad, hasta un 0,5%, para el próximo ejercicio debido a “la persistente” crisis energética.

Sergio Saiz. Enviado Especial en Washington

“El invierno de 2022 va a ser malo, pero el invierno de 2023 será todavía peor”. Con estas palabras resumió la situación de la zona euro ayer Pierre-Olivier Gourinchas, consejero económico y director del departamento de investigación del FMI. Además de los retos que afronta la economía mundial, con la inflación y el dólar en máximos históricos, en el caso europeo se suma la crisis energética, que ya ha alcanzado el calificativo de “persistente” debido al conflicto geopolítico desatado por Rusia al invadir Ucrania.

La economía de los países que integran el euro terminará este ejercicio con un más que optimista 3,1% (he mejorado medio punto respecto a los datos que se manejaban hace tres meses), pero se desplomará en 2023 hasta el 0,5% si se cumplen las previsiones del FMI. Alemania e Italia figurarían entre los peor parados, ya que entrarían en negativo.

En el caso de Reino Unido, su economía se estancará un 0,3%, según los datos del informe *Perspectivas de la Economía Global* (WEO, por sus siglas en inglés). Esta cifra no incluye los efectos de la rebaja fiscal anunciada recientemente por el Gobierno británico, pero los investigadores del FMI no auguran nada bueno. “La política fiscal en

UN FRENAZO CON EPICENTRO EN EUROPA

Previsiones de crecimiento del PIB para 2023 en las 20 mayores economías del mundo. Variación, en %.

India	6,1
Indonesia	5,0
China	4,4
Arabia Saudí	3,7
Turquía	3,0
Irán	2,0
Corea	2,0
Australia	1,9
Japón	1,6
Canadá	1,5
ESPAÑA	1,2
México	1,2
Brasil	1,0
EEUU	1,0
Países Bajos	0,8
Francia	0,7
Reino Unido	0,3
Italia	-0,2
Alemania	-0,3
Rusia	-2,3

Expansión

Fuente: FMI

todos los países tendría que estar alineada con la política monetaria; no es coherente que los bancos centrales estén endureciendo su postura y los gobiernos planteen estímulos fiscales. Es como si tiraran de la economía desde direcciones diferentes”, explicó ayer Gourinchas durante la presentación del WEO.

El principal motivo que ha

hundido las previsiones del FMI para Europa se encuentra en la crisis energética, aunque tampoco ayuda la subida de tipos que el organismo espera para los próximos meses y los pronósticos que apuntan a que la inflación seguirá creciendo (a nivel global, las perspectivas apuntan a un máximo este año del 9,5%, para reducirse progresivamente

hasta el 4,1% en 2024).

A nivel mundial, la predicción económica para este año no ha sufrido modificaciones, con un crecimiento estimado del 3,2%. Sin embargo, si ha descendido hasta el 2,7% para el próximo ejercicio, dos décimas menos de las cifras que se manejaban hace tres meses.

Según los datos que maneja el organismo, al menos un ter-

cio de la economía global entrará en crisis este año o a principios del siguiente. Estados Unidos –actualmente en recesión técnica tras dos trimestres consecutivos con el PIB en negativo– podría ver crecer su economía en 2023 un 1% (lejos del 2% medio que ha registrado durante la última década). China también estaría muy por debajo de su crecimiento medio (casi un 9%) y se quedaría en poco más del 4% como consecuencia de la crisis inmobiliaria que vive el país y los continuos confinamientos y cierres de actividad debido a su política de cero tolerancia contra nuevos brotes de Covid-19.

Mejora Rusia, que el próximo año caerá un 2,3%, frente al 3,5% que se preveía a principios de este verano. Según el FMI, se debe a que el impacto de las sanciones ha sido mitigado por los incentivos fiscales impulsados por el gobierno de Putin y a que ha sido capaz de mantener sus exportaciones energéticas dirigiéndolas hacia Asia.

Si la situación sigue empeorando drásticamente en todo el mundo, el organismo cree que existe un 25% de probabilidades de que la economía mundial en 2023 crezca por debajo del mínimo histórico del 2%. El peor de los escenarios que contempla el informe es un exiguo crecimiento del 1%. La probabilidad de que se cumpla es inferior al 15%.

puestos Generales del Estado (PGE), dejando por debajo del crecimiento esperado en casi un punto.

Es cierto que el crecimiento estimado por el FMI para España es mayor que el estimado para otros países, pero no nos engañemos: España viene de un nivel más bajo, sin recuperar todavía los niveles de actividad económica real previos a la pandemia, de manera que la ralentización de la economía va a dificultar que España logre esa recuperación que otros ya han logrado. Por otra parte, España tiene un proble-

ma grave de inflación subyacente (con una inflación general que el fondo estima del 8,8% de media en 2022 persistente en niveles altos en 2023, con un 4,9%); uno muy grave de endeudamiento público y una tasa de desempleo que es la doble que la de la eurozona (el FMI prevé una tasa de paro media del 12,7% para 2022 y del 12,3% para 2023), junto con una productividad y competitividad que merman la capacidad de recuperación de la economía, agravadas tanto por el encarecimiento de la financiación como por los ele-

vados costes energéticos.

Asimismo, sigue siendo un país en el que el sector exterior tiene mucho peso, tanto por las exportaciones de bienes y servicios como por el turismo recibido. Si hay un empeoramiento internacional, dicho sector exterior se va a resentir de manera muy importante, elemento que puede agravar la situación de la economía nacional en una circunstancia en la que, repito, no se halla recuperada de la caída de actividad real derivada de la pandemia. De hecho, el Fondo estima una Balanza por

Cuenta Corriente negativa para España en un 0,2% sobre el PIB tanto para 2022 como para 2023, fruto del inicio del deterioro de las exportaciones y del encarecimiento de las importaciones, especialmente de las energéticas, tanto por el aumento de precios como por la apreciación del dólar.

En definitiva, malas perspectivas para la economía internacional, especialmente preocupantes para la UE, empezando por Alemania, con una enmienda clara a las previsiones del Gobierno en el caso español, co-

mo ya hicieron previamente el Banco de España, la AIREF o BBVA Research. Mientras que el Gobierno estima un crecimiento del 2,1% para 2023, el Banco de España estima un 1,4%, la AIREF un 1,5%, BBVA Research un 1% y el FMI, con esta actualización, un 1,2%. Todas ellas, entre un tercio y la mitad menos de crecimiento estimado para la economía española que las que ha empleado el Ejecutivo para realizar los PGE, que convierten el cuadro macro en papel mojado.

Profesor de la UFV